



El Instituto Tony Blair (TBI), una organización creada por el ex primer ministro británico, reveló, en cuentas divulgadas el miércoles, que recibió donaciones financieras de Arabia Saudita.

El instituto sin fines de lucro de Blair confirmó que recibió pagos de Media Investment Limited (MIL) propiedad de Arabia Saudita, una subsidiaria de Saudi Research & Marketing Group (SRMG), que está registrada en el paraíso fiscal Guernsey. SRMG había sido presidido por el príncipe Badr bin Abdullah bin Mohammed al Farhan, ahora ministro de cultura de Arabia Saudita.

The Sunday Telegraph informó en julio que MIL había dado 9 millones de £ (\$ 12m) a la organización de Blair. Sin embargo, la cantidad donada por MIL no figura en las cuentas. Un portavoz de la TBI no pudo confirmar una cifra, pero insistió en que el monto se incluirá en las cuentas de la organización en 2018, que se publicarán dentro de un año, informa el Financial Times.

El columnista Guardian Owen Jones, en un ataque a las conexiones sauditas de Blair, arremetió contra las relaciones del ex líder laborista con «asesinatos de dictaduras» en BBC Radio 4. El periodista Paul Mason escribió en Twitter para afirmar que Blair estaba aferrado a sus «perlas financiadas por Arabia Saudita». »

TBI insiste en que están «comprometidos a trabajar para la modernización y la reforma» de Arabia Saudita, y afirma que no hay dinero directamente para el controvertido ex primer ministro, que dicen, trabaja para su institución sin un salario.

El pago saudita se registró en el primer conjunto de cuentas de TBI **junto con donaciones del Departamento de Estado de EE. UU.**

**el gobierno canadiense, ciertos gobiernos africanos y la Fundación Victor Pinchuk, una organización benéfica establecida por un multimillonario ucraniano.**

TBI fue establecida por Blair en 2016 después de revelar que estaba terminando su imperio comercial para permitirle centrarse exclusivamente en la filantropía. Sus cuentas ilustran que él pasa el 80 por ciento de su tiempo en TBI. El resto se destina a varias funciones empresariales lucrativas, incluida la presidencia del Consejo Internacional de JP Morgan y la participación en el panel asesor de la cartera del Southern Gas Corridor. Además, recibe sumas muy bien pagadas por participar en charlas.

Luego de renunciar como primer ministro en 2007, Blair asumió varios roles, incluido su muy criticado trabajo como enviado de Medio Oriente para la ONU, que llevó a cabo durante ocho años. También formó a Tony Blair Associates para dar «consejos estratégicos» a una gran cantidad de clientes, que incluían gobiernos en Kuwait, Kazajstán y Mongolia, así como compañías petroleras.

Blair enfrentó críticas esta semana por reunirse con el ministro de Interior italiano de extrema derecha, Matteo Salvini, quien recientemente anunció planes para crear un registro de los romaníes y sinti italianos.

La estrecha relación que se estableció entre Blair y el régimen saudita contrasta fuertemente con su sucesor como líder laborista. Jeremy Corbyn ha prometido que cualquier futuro gobierno laborista detendrá las ventas de armas militares a Arabia Saudita debido a que el país «es responsable en lo que según las Naciones Unidas son crímenes de guerra» en Yemen.